

'LA ISLA'

POL FORTUNY GARCÍA
4º ESO A

ÍNDICE

-Capítulo 1.....	Pág.3
-Capítulo 2.....	Pág.5
-Capítulo 3.....	Pág.9
-Capítulo 4.....	Pág.11
-Capítulo 5.....	Pág.13
-Capítulo 6.....	Pág.15
-Capítulo 7.....	Pág.17
-Capítulo 8.....	Pág.20
-Capítulo 9.....	Pág.23
-Capítulo 10.....	Pág.26

Capítulo 1

Aargh... ¿dónde estoy? ¿qué hago yo aquí? y una cuestión muy importante también, ¿por qué voy casi desnudo? Lo único que llevo puesto son unos calzoncillos con una etiqueta en la parte de atrás en la que pone la palabra "Oxyz". ¿"Oxyz"? ¿De qué me suena esa palabra? ¿Será mi nombre? Bueno, voy a adoptarlo como tal, tampoco recuerdo cuál era el mío de verdad, así que a partir de ahora soy "Oxyz". Aargh... ¿por qué me duele tanto la cabeza? ¿Me habré golpeado con algo? No, creo que no, no siento dolor físico y, además, a mi alrededor solo hay arena y agua, estoy en una playa en no sé dónde. Uf, me cuesta mucho levantarme, la arena está templada, y eso que hace un sol abrasador, no hay ninguna nube a su alrededor. Voy a explorar el lugar para saber dónde me hallo.

Lo primero de todo, no oigo ningún ruido, nada, o todos los animales de este extraño lugar están durmiendo o simplemente no hay ni rastro de ellos. Lo único que veo son plantas, una extensa vegetación sin horizonte visible, árboles altos y majestuosos, arbustos verdes y flores de todo tipo y color. Pero ninguna pista sobre si viven animales aquí o no.

Llevo un tiempo andando, no sé exactamente cuánto, no llevo reloj, y el sol sigue teniendo la misma potencia que antes pero a un nivel menor, aunque ahora no lo noto tanto porque las copas de los altos árboles me protegen de él. Buf, durante esta caminata intento recordar por qué estoy aquí, cuándo he llegado y por qué, sobre todo, por qué, pero lo último que recuerdo es haberme despertado en esa playa de arena blanca con un dolor de cabeza increíble. ¡Qué rabia!

Está atardeciendo y no he llegado a ninguna conclusión, no reconozco este sitio, parece ser un lugar de clima tropical, debido a su tórrido sol y sus miles de árboles (destacan palmeras), arbustos y flores de todos los colores. Es un sitio precioso a la par de misterioso y confuso para mí. No me voy a fiar, aún no tengo la sensación de estar en un lugar deshabitado, desconozco si cabe la posibilidad de que viva alguien más aquí, ya sea un animal o quien sabe, hasta un ser humano.

Oigo un ruido. Escandaloso y tranquilizador al mismo tiempo. Voy a averiguar de qué se trata. El ruido se intensifica cada vez que me acerco más a él. No puede ser. Es una cascada enorme y un hermoso lago, en el cual se refleja el anaranjado brillo del sol al atardecer. El ruido tan escandaloso era el de la cascada, y el tranquilizador el del lago, el de cómo fluye su agua cristalina.

Se puede apreciar un estrecho afluente que sale de un extremo del lago, puede que se dirija a uno mayor, voy a investigar. Sí, efectivamente, está conectado a uno mayor, a un río enorme, el cual desembocará en el mar de antes, aunque donde me he despertado no había ninguna desembocadura, y por tanto se trata de una zona que aún no he descubierto. Voy a seguir río abajo, quizá me encuentre a alguien o a alguna población a la orilla de éste.

Llevo ya un largo trecho andando, estoy cansado y tengo bastante sed, me acabo de dar cuenta de que no he bebido en ningún momento desde que he aparecido en este sitio, voy a comprobar si el agua del río es potable. Glup, glup, glup, arf, qué buena está, habiendo bebido ya, voy a descansar a la orilla del río. Está anocheciendo y estoy empezando a tener frío, necesito encontrar la manera de hacer fuego.

Lo bueno de encontrarme al lado del río es que tengo piedras para poder crear chispa y hacer fuego. Me falta leña.

Me encuentro al lado del bosque pero, vaya, está bastante oscuro, voy a apresurarme antes de que no pueda ver nada. Estoy un poco asustado, tengo la sensación de que nunca me ha gustado la aterradora oscuridad, pero no entiendo por qué tengo miedo, si en este lugar no hay animales, solo plantas y más plantas.

Voy adentrándome cada vez más en este oscuro bosque, en silencio, solo se oyen mis pasos. Perfecto, me acabo de topar con un montón de leña, me la llevo, para mi hoguera. Está muy oscuro. Las copas de los árboles tapan la luz de la luna, y aquí abajo la oscuridad domina el terreno. No sé por qué tengo la sensación de que alguien o algo me observa. Sigo sin oír nada, solo mis pisadas. Voy a acelerar un poco el ritmo a ver si se esfuma la sensación esa que tanto me asusta. ¿Era por aquí? Me he perdido. Sigo recto, me da igual, acabaré saliendo a algún sitio.

Ya oigo algo, el sonido me resulta familiar. Se trata del ruido escandaloso y tranquilo, se trata de la cascada y el lago, estoy salvado. El agua del lago refleja el resplandor de la luna; es un paisaje precioso. Voy a encender la hoguera antes de enfriarme puesto que aún sigo casi desnudo. Con la leña que he encontrado y las piedras que hay alrededor del lago, enciendo el fuego necesario para pasar la noche sin congelarme. Sigo sin saber dónde estoy, ni por qué estoy aquí ni cuándo he llegado.

Mañana continuaré con mi investigación.

Capítulo 2

Uaaaah... ¿Dónde estoy? Ah sí, en este extraño lugar, al lado del lago y la cascada. Mierda, pensaba que todo lo que había hecho ayer era un sueño precioso y a la par una pesadilla de la cual me iba a despertar al día siguiente, pero no, aquí seguimos, sin conocimiento de dónde me hallo exactamente. Bueno, lo que sí que sé a ciencia cierta es que este lugar es de clima tropical, con su playa, su extensa vegetación, su cascada, su lago y su río; de momento sé eso. Hoy tengo pensado continuar río abajo, acabar lo que no pude hacer ayer y averiguar más cosas de este lugar mientras intento acordarme de los motivos que me han llevado a estar aquí.

Hay que mirar el lado bueno de las cosas, y, una de ellas, dentro de esta misteriosa experiencia, es que ya no me duele tanto la cabeza como me dolía ayer, la molestia es inexistente. Pero claro, hay que ser realista, tengo sed y bastante hambre, me rugen de una manera increíble las tripas. Lo de la sed es solucionable, me hallo al lado de un lago de agua potable, pero sobre el tema del hambre... en el tiempo que llevo aquí, un día, no me he encontrado ningún fruto ni nada por el estilo que resultara comestible. Voy a investigar si río abajo encuentro algo que pueda saciar mi hambre.

Llevo un rato andando río abajo, hoy está algo nublado, se agradece bastante, puesto que, de vez en cuando, hace una brisa muy agradable y así no tengo que pasar por el calor que pasé ayer. Estoy viendo algo que resulta bastante apetecible que se encuentra al otro lado del río, no logro distinguir de qué se trata, pero resulta comestible.

No hay mucha corriente y me cubre hasta las rodillas así que puedo pasarlo sin ningún problema, y, además, no es muy ancho. Conseguido, no me ha resultado nada complicado, esperaba que sí, sinceramente; se trata de unos frutos morados pequeños y de piel algo rugosa, viéndolos de cerca me parecen más apetecibles que desde el otro lado del río.

Mmmm... tienen un gusto amargo y dulce al mismo tiempo, empiezas con un sabor agrio y acabas con uno muy suave y dulce para tu paladar. Hay bastantes en este arbusto, y de lo poco que me acuerdo, de mi periodo viviendo en este lugar, es que la comida nunca se desperdicia. Voy a llevarme diez de estos frutos para el camino.

Acabo de llegar a la desembocadura, se trata de una simple, es decir, no existe ninguna bifurcación en distintos brazos, entra al mar sin añadir tierras a la costa. Estando aquí y visualizando este paisaje me empieza a doler un poco la cabeza. ¿Por qué será? Aaaargh... empiezo a recordar algo, muy poco, destellos, imágenes borrosas, oigo una voz, de un niño pequeño, riéndose, ¿seré yo de pequeño?, no, no lo soy, ahora oigo mi voz, advirtiéndome al niño pequeño de que no se meta en el agua, que está muy fría, ¿tengo un hijo? ¡Tengo un hijo! Espera, aaargh... me empieza a doler mucho la cabeza, pero no quiero que se acabe este momento de



recordar quién soy; oigo una voz de mujer, de una mujer joven, con un tono suave y amable, capaz de calmarme si estuviera nervioso o enfadado, capaz de enamorarme, me resulta muy familiar esta voz, aunque no logro distinguir qué lazos afectivos tengo con esa mujer, solo sé que echo de menos esa voz y la de mi hijo, los echo muchísimo de menos.

Ya no me duele la cabeza, se ha esfumado de repente, ahora no logro acordarme de ningún detalle más, pero recapitulemos, tengo un hijo y creo que estoy casado, pero no lo sé a ciencia cierta, solo sé que los extraño, que me gustaría estar a su lado en estos momentos en vez de estar en este lugar jugando a ser superviviente. Después de este momento emotivo a la par que doloroso creo que lo mejor que puedo hacer es recorrer la playa entera para averiguar si llego a alguna parte o bien, me hallo en una isla, que es lo que pienso con mayor certeza.

Llevo un rato andando por la orilla de esta playa de arena blanca, lo único “positivo” que he encontrado son palmeras cocoteras, aunque ahora no me hacen falta puesto que me acabo de comer el décimo y último fruto que me había llevado para el camino y mi hambre, de momento, ya está saciada, y no volverá a molestarme en un rato bastante largo.

¿Cómo habré llegado hasta aquí? ¿Y lo que he recordado antes? ¿Qué pudo haber pasado para acabar aquí casi desnudo y sin comida ni bebida alguna? ¿Estarán bien ellos? Muchas preguntas y ninguna respuesta, solo las que mi cabeza pudiera y pueda imaginar, pero el desconocimiento de no saber nada me atormenta y después de lo que he recordado hace un rato, más aún. Está atardeciendo, en este lado de la playa puedo apreciar la caída del sol en el mar, la preciosa puesta de sol, con su brillo anaranjado reflejado en el mar, tranquilo, sin oleaje; si algún día salgo de aquí, echaré de menos estas vistas.

No sé exactamente cuánto llevaré andando, sé que las piernas están empezando a fallar, y tengo sed y hambre, no de manera exagerada pero lo suficiente para necesitar recuperar energía. No puede ser, mis pensamientos eran ciertos, estoy viendo a lo lejos la desembocadura de antes, ¡estoy en una isla!, y lo mejor de todo, estoy al lado del río, cuya agua era potable, y, además, no muy lejos de la desembocadura estaban las palmeras cocoteras, ¡estoy salvado! Glup, glup, glup, igual de buena que siempre, voy a ver si hay algún coco en la orilla. Hoy es mi día de suerte, hay tres cocos en total a los pies de las palmeras, serán la cena de hoy y el desayuno de mañana.

Teniendo la comida, me falta la hoguera para reposar y descansar, tengo piedras que están al lado de la desembocadura, me falta la leña, voy a ver si puedo no alejarme demasiado para encontrarla y no perderme como ayer. Dejo los cocos y las piedras aquí al lado de la orilla del mar y enseguida vuelvo.

Perfecto, a escasos metros de la orilla acabo de encontrar unas cuantas ramas que me sirven como leña para la hoguera de hoy. Ya he llegado donde había dejado los cocos y las piedras, voy a sentarme aquí en la playa, la arena es suave, puedo aprovecharla para dormir hoy. Pongo las ramas, creo una chispa con las piedras, se incendian las ramas, rompo los cocos, bebo la leche de su interior y ya no necesito más. Voy a dormir aquí tumbado, está un poco fría la arena por la noche, pero dentro de lo que cabe está bastante bien. Mañana continuaré con esta loca experiencia.

Capítulo 3

Fiu... acabada. He terminado de hacer mi nuevo hogar, una cabaña al lado de la desembocadura y a la orilla del mar. Llevo tres semanas construyéndola, conseguí los materiales necesarios para llevar a cabo mi idea en unas montañas que encontré explorando aún más la isla. También había un montón de pinos, cuya madera resulta muy efectiva y rentable para la construcción de una cabaña. De repente, al principio de estas tres semanas me hallaba con una fuerza sobrehumana, alejada de mi fuerza original, la que yo creía tener. Por lo tanto, pude cargar con materiales pesados durante una travesía algo larga sin ningún tipo de problema.

En estas montañas encontré piedras afiladas, rocas resistentes, troncos de pinos, etc., lo que pensé que era necesario para la construcción de mi nuevo hogar y lo llevé a la orilla del mar. En esta isla hay de todo, no me he tenido que calentar la cabeza pensando en los materiales que necesitaba, aparecían ellos solos. Construí un hacha de piedra para cortar los troncos que iba trayendo; primero, encontré una piedra bastante afilada en la zona montañosa, después, bajando hacia la orilla del mar, encontré un palo de madera de más o menos medio metro de longitud que me servía como mango, y, finalmente, arranqué diversas hojas fibrosas de diversos árboles utilizándolas como "cuerda" para unir la piedra al palo. Hice un nudo bien fuerte y hasta el momento el hacha me ha servido de mucho para la construcción de mi cabaña. A lo largo de estas tres semanas me he ido alimentando de lo que iba encontrando por la isla que resultara apetecible y comestible. Bayas de arbustos, frutos de árboles y cocos de palmera han sido mis principales suministros, sigo sin encontrar vida animal, y eso que estuve buceando un largo trecho bajo el mar que rodea a esta isla pero no había ni rastro de vida animal, solo arena, piedras y algas como mucho.

Volviendo a mi nuevo hogar, no es muy grande, lo necesario para mí, tiene tres paredes, formadas por troncos de pino apilados verticalmente unidos por algas y hojas resistentes y clavadas bien al suelo, de momento la marea se ha portado bien conmigo y no me ha resultado ningún problema estar al lado del mar; no hay puerta, la falta de la pared que queda me sirve como una "gran puerta" para poder ver la desembocadura del río, el bosque a la izquierda y la playa a la derecha. Tengo dos ventanas, una orientada al este y la otra al oeste, sin acristalar, si hace alguna racha de viento pasa de una ventana a otra, es un hogar ventilado. Además, la orientación de estas es excelente, cuando sale el sol, sus rayos pasan por mi ventana y se ilumina mi hogar, y cuando está atardeciendo y el sol cae por naturaleza, también recibo esos últimos rayos de luz. En resumen, cabaña ventilada y luminosa.

Ahora pasemos al interior de esta. Como es pequeña solo hay una habitación, una sala "multiusos", un comedor que funciona como dormitorio y cocina al mismo tiempo. Entrás y en el medio de este "salón" hay un mediano círculo de piedras con un montoncito de madera, de leña, que funciona como una "mini-hoguera" para

calentarme por las noches o cuando haga frío y para asar cualquier alimento de manera que resulte más apetecible que antes. A la derecha de esta hoguera, debajo de la ventana oeste, hay una gran roca plana colocada horizontalmente de manera que resulte una "mesa" donde pueda colocar alimentos o utensilios importantes en mi día a día, también funciona como "mesa de cocina", en la cual puedo trocear alimentos con piedras más pequeñas, con mi hacha o bien con mis propias manos. Después, enfrente de esta, a mano izquierda de la hoguera, se halla mi cama, que está formada por un montón de hojas y paja que voy cambiando cada tres días para que no huelan mal y alteren el olor de mi hogar. Encima, está la ventana este, por la que entra el sol por las mañanas y me sirve de "despertador natural". Para finalizar de describir mi casa, mi humilde morada construida en tres semanas, en el lado sur de esta, tengo una piedra cilíndrica gruesa que funciona como un "taburete" donde me siento para descansar las piernas los días que hago mucho esfuerzo físico en busca de recursos o para no estar sentado en la arena directamente cuando coma o cene a centímetros de la hoguera.

No necesito más, quizás sean cuatro metros cuadrados y dos metros de alto (mido 1'78 metros), pero es que no busco ni requiero nada más que estas medidas para vivir el tiempo que me aloje aquí, espero que sea temporal y no definitivo, pero ya se verá, me estoy acostumbrando a vivir aquí, no tengo ningún miedo, sé que no hay vida animal en kilómetros a la redonda, tengo los recursos necesarios para alimentarme e hidratarme, y no tengo ningún problema si hace calor o frío, hay soluciones para contrarrestarlos. Lo único que extraño, que echo de menos y es una necesidad igual de grande como la de alimentarse o beber, es que no tengo a mi mujer ni a mi hijo aquí conmigo, desde el día que tuve un dolor de cabeza insoportable y me vino un recuerdo de ellos a mi cerebro, no he podido parar de pensar en ellos, en cómo estarán ahora, si están preocupados sobre mi marcha repentina, que están pensando en estos instantes, espero que no sufran mucho, me partiría el alma pensar que están mal, hundidos, por eso intento pensar siempre en positivo y convencerme a mí mismo de que estarán buscándome incansablemente para poder volver a estar juntos otra vez.

En fin, está anocheciendo, ya tengo preparados varios cocos que he recogido de unas palmeras durante la mañana para la cena de hoy. Construirme una casa; conseguido, salir de este lugar; seguimos en ello.

Capítulo 4

Durante todo este tiempo que llevo aquí, unas tres semanas y media, sigo llevando la misma vestimenta, unos calzoncillos Calvin Klein con una etiqueta en la que pone la palabra "OXYZ", la cual adopté como mi nuevo nombre. Pues bien, llegué solo con esta pieza de ropa y pasando un frío terrible cuando anochece; ahora no paso nada de frío porque me ha crecido pelo en todas las partes del cuerpo de una manera inexplicablemente brutal. Si no recuerdo mal, cuando "aterricé" aquí, tenía pelo en la cabeza, no muy largo, y en los brazos y piernas tenía algo de pelo, nunca he sido de pelo frondoso, y en el resto del cuerpo no tenía nada de pelo, ni en el pecho, ni en la espalda, ni en las axilas, ni bigote, ni barba. Actualmente parezco un arbusto andante con pelos negros como el carbón, gracias a este "asqueroso" aspecto a mi parecer, he podido pasar todos estos días sin ningún problema en cuanto al frío de las noches. Además, cuando me tumbo también funciona como "colchón peludo", puede sonar repugnante, pero luego resulta ser bastante cómodo.

Otro día con un sol abrasador, las sombras de los árboles son esenciales para no quemarte ni para que te dé una insolación. Hace una brisa maravillosa, voy a quedarme en la cabaña tumbado en mi cama de hojas un rato sin pensar en nada, solo aprovechando el momento. Uf, qué siesta más buena me acabo de echar, voy a dar una vuelta por la playa a despejarme un poco.

Han aparecido más cocos en lo alto de las palmeras situadas a la orilla del mar, perfecto, no tengo que preocuparme por cómo alimentarme en menos de un mes mínimo. Llevo un rato andando por esta playa de arena fina y blanquecina, qué bonito es este sitio de día. ¿Qué es eso? ¿Una cueva? No recuerdo que hubiera ninguna cueva a estas alturas de playa, las únicas que recuerdo están por las montañas en las cuales recopilaba los materiales necesarios para la construcción de mi cabaña. Voy a asomarme, pero no la recuerdo para nada, recorrí toda la isla hace un tiempo, las dos primeras semanas que estuve, y no recuerdo que en toda la playa hubiera ninguna cueva. A ver... buf, no puedo apreciar nada, ni con el sol radiante de hoy puedo atisbar algo dentro de esta cueva oscura. Es una oscuridad desconcertante, aterradora, presiento algo malo si me adentro en ella así sin más, necesitaré una antorcha por lo menos, si quiero observar y descubrir con más claridad lo que se halla dentro de ésta.

De camino a casa ha empezado a nublarse, ¿tendrá algo que ver la extraña aparición de esta cueva? No lo sé, quizás no, pero en el tiempo que llevo aquí no se había nublado de una manera tan rápida, y las nubes además son muy oscuras, tiene pinta de que va a caer un buen chaparrón. Tengo que apresurarme para llegar lo antes posible a mi cabaña y refugiarme de una posible tormenta.

Lleva lloviendo y tronando desde hace un buen rato, no logro distinguir si sigue siendo de día o si ya ha anochecido, el cielo está muy oscuro a causa de esta enorme tormenta. La cabaña la está resistiendo de una manera increíble, aunque me huele que en cualquier momento se puede venir abajo, aguantaré aquí refugiado

hasta el último instante. Con una lluvia así de fuerte es complicado, por no decir imposible, ir con una antorcha a explorar el interior de esa misteriosa cueva.

Creo que lo mejor será “intentar” dormir, aunque con semejante tormenta es complicado y continuar mañana. Ha sido un día bastante intenso.

Sshhhiiii, sshhhiiii, ssshiiii.... ¿Qué es ese ruido? Las gotas de lluvia chocando contra el suelo o contra el techo de mi cabaña no es; es diferente, jamás he oído algo parecido. Es una mezcla del ruido que hacen unas uñas afiladas y largas cuando se deslizan por una pizarra y cuando “rayas” un plato con las tres o cuatro puntas de un tenedor. Si ya de por sí cada sonido es muy molesto, la mezcla de los dos es insoportable. Aunque al mismo tiempo es un ruido atormentador, aterrador y extraño, parece una melodía sacada del mismísimo infierno. ¿Un animal tal vez? Pero no puede ser, de la memoria que tengo no me suena que ningún animal hiciera tal sonido, y, además, ¿en esta isla no hay vida animal! No puedo dormir, en serio, es imposible, no decrece el nivel de la tormenta y ahora ha aparecido esta melodía molesta y aterradora que suena de vez en cuando, cada cierto tiempo, pero bastante frecuentemente. No me suena de días anteriores, y si... ¿proviene de la misteriosa cueva? Me cuadra perfectamente, porque la he descubierto hoy y antes de su aparición no había surgido este ruido.

La tormenta ha amainado, pero el ruido no cesa, parece cercano, pero engaña y resulta estar bastante lejos. Puede proceder de la cueva, estoy cada vez más seguro. Ya avisto la cueva. Gracias a la luna llena que ha surgido entre las nubes puedo distinguirla. Efectivamente, el ruido procede de su interior, mi presentimiento no es bueno, algo extraño está pasando y quiero averiguar qué es.

Estoy temblando, el miedo recorre mi cuerpo y no me gusta la sensación, en todo el tiempo que he estado aquí no me había pasado nada igual, no lo entiendo. Creo que no es un buen momento para adentrarme en la cueva esta noche, prefiero ir por la mañana, estoy bastante cansado también, voy a volver a la cabaña, bueno lo que queda de ella (ya mañana la arreglaré), pero la cama creo que sigue entera, y puedo encender una hoguera para no pasar frío. Ya mañana descubriré más sobre la extraña y perturbadora cueva.

Capítulo 5

Uaaah... qué sueño, cómo se nota que ayer no dormí nada por culpa de la dichosa tormenta y el molesto ruido, a ver... no parece que suene, qué raro. Bueno, primero de todo voy a arreglar un poco mi cabaña, puede que no consiga el mismo resultado que la primera vez que la construí pero por lo menos voy a intentar que sea más “habitabile” de lo que es ahora.

Terminada; esta vez he añadido unos cuantos troncos más fuertes y resistentes que los anteriores, he recogido más hojas y paja para mi “cama” y por el camino me he encontrado una piedra bastante mejor que la que tengo ahora como taburete.

Teniendo arreglada la cabaña creo que es buen momento para adentrarme en esa misteriosa cueva. Primero, la antorcha. Ya tengo la rama de ayer. Con resina de pino la llama puede durar bastante (sinceramente no entiendo cómo me puedo acordar de esto y de otras cosas tan cruciales como mi familia no). Con la antorcha ya construida, procedo a ir a la cueva.

Uf, qué oscuro sigue estando esto incluso llevando la antorcha... De momento no oigo nada, solo mis pasos, y unas gotas de agua que caen desde estalactitas situadas en el techo de esta cueva que parece que se vayan a caer directamente en mi cabeza y a acabar con mi vida de una manera drástica.

Oigo algo. *Sshhhiiii, sshhhiiii, ssshhiiii...* Es el ruido de ayer por la noche. ¿Qué diantres es? El sonido se intensifica cada vez más a medida que voy avanzando; estoy a punto de descubrir de dónde procede ese ruido tan molesto y perturbador.

Aaargh... ¿Qué es eso? Es una criatura del tamaño de un león, aunque no tiene melena, no tiene pelaje, pero sí garras, las puedo apreciar a pesar de que esté dándome la espalda. Su cuerpo parece estar formado por un tipo de “moco” pegajoso puesto que está dejando un rastro un tanto repugnante. Sigue haciendo ese ruido, no sé qué significa, parece que intente comunicarse con “algo” o “alguien” más, si es otro como él, no quiero saber nada. Se acaba de girar, ¡fiu!, por los pelos, casi me ve, oigo sus pisadas, creo que viene hacia mí. No respire, no respire, no respire, no muevas ni un pelo.... Uf, se ha ido al interior oscuro de la cueva. Ha asomado un tipo de “pico de loro”, pero de un tamaño más grande que los típicos, no había visto una criatura semejante en mi vida, parece un tipo de “mutación” o algo por el estilo, me huele bastante mal la situación. ¿Será esta experiencia algún tipo de prueba para ver si consigo sobrevivir como en algunas películas? No lo sé, pero esta criatura ha aparecido de la nada cuando mejor estaba en la isla, y no sé por qué pero me suena haber visto algunas películas de este estilo.

Trigésimo día de experimento, el paciente denominado “Oxyz” empieza a darse cuenta de que algo no va bien, está empezando a averiguar cosas que no debería saber, mis superiores han decidido “ir más lejos” introduciendo criaturas extrañas y

animales agresivos, ya veremos qué ocurre. Además, ayer trajeron a otro paciente, en este caso se trata de una mujer, la van a llevar a ese mundo de supervivencia; mis superiores solo lo hacen para observar cómo reaccionarán cuando los dos pacientes se encuentren.

A mí me da bastante pena todo este asunto, sí que es cierto que el trabajo está muy bien pagado, pero sabiendo que me pagan tanto por experimentar con seres humanos vivos y que después en ese experimento puedan morir (están conectados de manera que si mueren en la prueba, mueren en la vida real), ya no me hace tanta gracia el salario que percibo.

- La paciente ya está inconsciente, ya puede ir a realizar su trabajo- me ha dicho mi jefe.

Voy a ir primero al laboratorio para vestirme con la indumentaria especializada para el experimento, no quiero salir dañado. Por el pasillo observo detalladamente a algunos compañeros, cabizbajos y mudos, parecen cansados, y, a lo lejos, se encuentra la “sala de pruebas especializadas”, abro la puerta y ahí la encuentro, inconsciente, en una camilla, cubierta hasta los hombros, con una mascarilla de oxígeno, y, alrededor, muchos científicos, no identifico a ninguno, excepto a mi jefe, que también se halla allí.

- ¡Por fin has llegado! Mira, te presento a los científicos que han traído a nuestra nueva paciente, provienen de Estocolmo. Te van a informar de todas las aptitudes de esta mujer, para que te hagas una idea de lo que debes hacer con ella en el experimento, al igual que hiciste con el otro paciente- me dice.

Asiento con la cabeza y sin demorarse más empiezan a informarme. Ya estoy lo suficientemente informado como para realizar mi trabajo, y, ahora, bajo la atenta mirada de los que están allí, decido empezar a trabajar.

Le realizo una craneotomía endoscópica de manera que llegue al cerebro y pueda recoger una muestra de sus neuronas para poder estudiarlas. Lo consigo, la llevo a mi laboratorio y la coloco en una placa de Petri para poder observarla con más detenimiento con el microscopio. Es increíble. En mi vida había visto tal anomalía en unas neuronas. Esta paciente es única en el mundo, es capaz de generar varias habilidades en tan solo un día, tiene unas aptitudes aptas para cualquier entorno en el que se sitúe. Voy a decírselo a mis superiores...

Ya se lo he comentado, estaba eufórico de alegría, había seleccionado bien. Ahora llegaba la parte de introducirla en el experimento. Vamos a ver cómo se desarrolla en esa isla con el otro paciente y llena de misterios y criaturas que quieren ir introduciendo poco a poco. Me siguen dando pena, ojalá no hubieran acabado así, sinceramente tengo una parte de mí que quiere que se salven y sobrevivan a tal extrema experiencia. Pero bueno, ya veremos cómo interactúan...

Capítulo 6

¿Eh? ¿Dónde estoy? ¡Mierda!, qué daño me he hecho en la espalda, buf...
¿Una playa? ¿Qué hago en una playa? Recuerdo estar en una misión secreta del CNI en Estocolmo. Y también recuerdo estar persiguiendo a una clase de "mafia despiadada" que experimentaba con personas vivas, o eso es lo que me habían comunicado desde la central del CNI de Oslo, Noruega. Uf, qué calor que hace, por Dios. En los Países Nórdicos llueve y hace frío todos los días del año, menuda diferencia... ¿Por qué llevo una camiseta amarilla con un oso de estampado y unos pantalones cortos? ¿No iba con mi uniforme de agente? ¿Cuándo me lo he quitado? Eso ya no lo recuerdo, espera, ¡es mi camiseta del oso que tiré hace unos años! Pues está nuevecita, y recuerdo que estaba algo rota....

Bueno, ese no es el tema, primero tengo que descubrir dónde mierda estoy y a ver si puedo volver a continuar con mi misión de "máxima urgencia" según mis superiores. Estarán más cabreados con mi desaparición... y si luego vuelvo y les digo que estaba en una playa... me echan a la calle en menos de un minuto, fijo. ¿Habrá alguien aquí viviendo? ¿Y vida animal? Seguro que sí, vamos, al 100%. Cómo quema la arena, increíble, voy a ir por la orilla mojándome los pies (estoy descalza también), y voy a recorrerme la playa a ver si encuentro a alguien o algún chalet a orillas del mar, con estas vistas si nadie vive aquí me parecería increíble, vamos.

Sshhhiiii, sshhhiiiiii, ssshiiii...

Eeeeeeh.... ¡¿Qué ha sido eso?! Ha sonado cerca... Veo algo, no logro distinguirlo bien porque está bastante lejos, pero a simple vista parece un "animal monstruoso" de cuatro patas y con la piel de color gris-verde. Es lento, o parece lento. En mi vida había visto semejante bicho más feo, voy a tener que andar un poco más rápido a ver si encuentro a alguien que me pueda ayudar y me diga qué es eso que acabo de ver.

Mientras voy por la playa estoy viendo que hay bastantes palmeras sin cocos, seguramente alguien los haya pillado como alimento para su propio provecho. Ojo, una desembocadura de un río, no es muy ancha, y tampoco forma ningún delta ni nada por el estilo, es una común. Brutal, una cabaña enana y bajita al lado de ésta. ¿Habrá alguien allí o estará vacía?

No sé, supongo que de alguien será. Acabo de llegar y no hay nadie, quizá haya ido a dar una vuelta durante tiempo indefinido, quién sabe, sé que no está abandonada, puesto que la mini hoguera que tiene aquí en el centro de la "sala" por así decirlo, está recién apagada, y además puedo ver sus pasos saliendo de la cabaña y continuando por la orilla de la playa. Oye, pues ni tan mal cómo tiene montado esto, sí que es cierto que no es muy grande pero es habitable dentro de lo que cabe.

Con sus vistas al mar gracias a una de sus ventanas, tiene una “cama” o eso parece, hecha de hojas y paja, la hoguera que he comentado antes también está bastante bien para las noches, seguramente, y luego tiene una roca grande donde hay algunos cocos vacíos, supongo que será como la cocina y el comedor, y también tiene una piedra de tamaño mediano que me llega a la rodilla, que tiene pintas de que la utilice como taburete seguramente, para sentarse cuando esté cansado de hacer no sé qué.

Buf... empiezo a estar sedienta y hambrienta... Además este calor me está matando, con lo bien que estaba yo en mi querido Oslo, haciendo misiones semanalmente bajo el amable frío y la querida lluvia... Voy a sentarme en este “robusto taburete” a descansar un poco.

Echo de menos a mis padres, ya llevo un tiempo sin verlos desde que me trasladé a la capital y empecé mi trabajo hace unos 5 años. Los pobres están mayores y no están para muchos trotes, por lo que se quedan en Bergen, mi ciudad natal.

También he dejado atrás muchos amigos de la infancia, he hecho otros nuevos en Oslo, son increíbles, son demasiado bonachones conmigo, y sí que es cierto que yo les trato algo mal, algún día se hartarán de mí... No sé qué estarán pensando ahora de mí, sé que no serían capaces de decir nada malo sobre nadie, eso lo doy por seguro. Son un poco pesados con el tema de buscarme novio porque ellos ya tienen pareja, pero yo ya les digo que aún soy joven, que cuando tenga que pasar, pasará, pero de momento quiero centrarme en mi carrera profesional y en mí misma, en pensar qué quiero, qué busco, cosas así que me rayan de vez en cuando y aún no tengo respuesta, puede que la experiencia que viva aquí me sirva para ordenarme un poco la cabeza y aclarar ideas... Bueno, a ver si se acerca alguien por aquí y le hago una de mis especialidades, un interrogatorio marca de la casa.

Capítulo 7

No puedo parar de pensar en esa criatura, ¿de dónde diantres habrá salido? Llevo ya una temporada aquí y no he notado nada de vida animal ni ningún ruido aparte del mar, el río, la cascada o el lago. No sé, no voy a calentarme más la cabeza pensando en algo que de momento no tiene respuesta. Voy a pillar unos cuantos cocos a la vuelta para la cena de hoy y así ya la tengo.

¿Eh? ¿Estoy viendo a una persona? ¿Una mujer? ¿De dónde ha salido? ¿Vive aquí? No, no tiene pintas, está demasiado limpia y sin ningún rasguño como para llevar viviendo un tiempo en esta isla. Está bebiendo agua de manera desesperada, estará sedienta seguramente, voy a acercarme poco a poco para no asustarla y que salga corriendo, no estaba preparado para una visita humana, así que no estoy muy arreglado por así decirlo...

Glup, glup, glup... Arf, está bastante buena el agua de este río. ¿Eh? ¡Una persona! No tiene muy buenas pintas, parece que lleve un arbusto en la cabeza con tanto pelo por Dios. ¡Y para colmo va en gayumbos!

- ¡Eh tú, detente! ¡No muevas ni un pie! Primero, ¿quién eres?

- Hola, buena pregunta, no lo sé ni yo.

- ¿Cómo que no sabes cómo te llamas, eres tonto acaso?

- No, tengo algo de amnesia y no recuerdo cómo me llamo. Solo sé que en la etiqueta que llevo en mis calzoncillos pone la palabra "Oxyz". Puedes llamarme así si quieres, no hay más opciones. ¿Y tú cómo te llamas?

- ¡Eh lumbreras, aquí las preguntas las hago yo que por algo soy agente del CNI!

- ¡Con que trabajas en el FBI! Interesante, te acuerdas de lo que trabajas...

- ¿Y acaso tú no o qué? ¿Tanta amnesia tienes?

- Confirмо, sé algunas cosas como por ejemplo cómo construir una cabaña pero no recuerdo cosas importantes como mi nombre o a mi familia, vaya.

- ¿Entonces es tuya la cabaña ésa que hay al lado de la desembocadura y del mar?

- La misma, tardé unas tres semanas.

- Por las pintas que tienes parece que lleves aquí mucho tiempo, ¿es cierto?

- No, qué va, llevo un mes aquí solo, mi enorme cantidad de pelo confunde y parece que lleve mucho más tiempo como has dicho, pero no, llevo poco tiempo aquí más o menos.

- ¿Cómo has llegado aquí? ¿Hay alguna manera de salir de este lugar?

- No sé cómo llegué, no me acuerdo de nada sobre cómo aterricé en esta isla. Me desperté en la playa con un dolor de cabeza increíble y en calzoncillos, tal como me ves ahora, pero sin tanto pelo claro.

- Espera, ¿entonces tú tampoco recuerdas cómo has llegado aquí?

- Exacto, no sé ni cómo, ni por qué, ni cuándo. Pero como te he dicho antes, también tengo amnesia.

- Vaya... yo tampoco me acuerdo de cómo he llegado aquí. Lo último que recuerdo es haber estado siguiendo a una mafia que experimentaba con seres humanos en un laboratorio. Quizás esta experiencia tenga algo que ver...

- Me huele a que sí, cuando llegué no había ningún tipo de vida animal y hace unos días apareció una criatura extraña así como por arte de magia. Seguramente hayan sido los de esa mafia los que hayan introducido al "animal" e incluso a ti. ¿Acabas de llegar, cierto?

- Efectivamente, soy nueva en esto. Ah, me llamo Zoe por cierto, y como te he dicho antes, trabajo en el CNI de Oslo, Noruega. ¿Tú de dónde eres?

- Tampoco lo sé... Siento no poder proporcionarte la información que requieres de mí para conocerme mejor e "intentar" confiar en mí, pero es que te prometo que no recuerdo aspectos importantes de mi vida como mi nombre o mi procedencia. Tengo un borroso recuerdo de mi familia, mi mujer y mi hijo pequeño, estábamos en una playa como ésta, por eso recordé un breve momento de ellos cuando llegué a esta parte de la playa, pero no recuerdo más. Me paso todos los días haciendo diferentes cosas y explorando al mismo tiempo esta isla para no "hundirme"...

- Vaya, lo siento por no ser de ayuda... Si salimos de aquí te ayudaré a encontrar a tu familia, tenlo por seguro.

- Gracias, Zoe.

- A mandar. Por cierto, has dicho algo antes de una "criatura extraña" que apareció hace varios días. ¿Por casualidad hace un ruido molesto y va a cuatro patas cuando anda?

- Sí, es el mismo, y no tiene pelaje, tiene la piel gris y mucosa. ¿Lo has visto tú también?

- Sí, lo he visto cuando he llegado, creo que se dirige hacia aquí.

- No puede ser, ¡entonces debemos irnos de aquí lo antes posible!

- Nah, no te preocupes, iba bastante lento, parecía "cansado", lo he dejado atrás corriendo un poco. Podemos pasar la noche aquí y ya mañana pensamos qué podemos hacer para salir de aquí.

-Perfecto, aunque ya he intentado ver cómo salir de aquí pero no encuentro la manera...

- No te preocupes chaval que dos mentes piensan más que una, y una mucho más que la otra si no tiene amnesia.

- Eso es cierto, vaya. En fin, he traído unos cocos para la cena, estarás hambrienta, puedes comerte los que quieras, puedo pillar más.

- Sí. ¡Muchísimas gracias, de verdad! Mi barriga lleva rugiendo un buen rato...

- Perfecto, toma unos cuantos.

Ñam, ñam, ñam... Qué hambre tenía, por Dios. Están bastante buenos, no me puedo quejar... Me ha caído bien este tal "Oxyz", que nombre más raro, no lo había oído en mi vida, será el nombre que le han asignado durante el experimento, como a "Once" en Stranger Things. Ya le podrían haber puesto un número, sería más fácil de recordar... Bueno, voy a descansar un poco, mañana pensaremos qué podemos hacer.

Se acaba de acostar en mi cama, se la he dejado para que descanse mejor, parecía bastante exhausta, puede que haya sido la “sorpresa” de estar aquí, de esta inesperada experiencia. Tiene buen corazón, parece bastante dura pero luego es la típica que es vulnerable y se preocupa por el bienestar de los demás. Además, que pueda recordar quién es seguramente resulte una ventaja añadida para poder salir de esta isla, con mi amnesia he conseguido construirme una cabaña y poco más, sinceramente.

Zzzz, Zzzzz...

¿Ya está durmiendo? Qué velocidad, se acababa de acostar y ya está roncando, qué facilidad la suya, ya me gustaría a mí tener esa habilidad... En fin, voy a acabar de comerme este coco que me ha dejado y me voy a acostar aquí al lado de la hoguera, a buena temperatura, en la suave arena, no me resulta ningún problema. Primero lo parto... Glup, glup, glup... Ñam, ñam, ñam...

Arf, qué buenos que están, no me canso de ellos, cuando vuelva a la civilización compraré y comeré cocos hasta hartarme, lo prometo. Bueno, ha sido un día intenso, voy a dormir ya. A ver si mañana logramos sacar algunas conclusiones para saber cómo podemos salir de aquí y volver a nuestras antiguas vidas.

Uaaah... qué sueño... *Zzzz, Zzzzz...*

Capítulo 8

- ¡Eh, tú, despierta ya!
- Uaah... ¿Qué te pasa?
- ¿Qué me pasa? Que el bicho ése está más cerca, su molesto ruido se va intensificando cada vez más.
- ¡¿Cómo?! ¡¿Ya?!
- ¡Sí! ¡Tenemos que irnos ya!

Uff... qué sueño tengo... qué manera de despertarme tan bruscamente, no me ha dado tiempo ni de lavarme la cara ni de desayunar.

- Espera un momento. ¿Cuál es tu plan?
- ¿Mi plan? Pues no lo sé, sinceramente. Tenemos que buscar la manera de salir de aquí. No podemos construir un barco con esa criatura aquí a sus anchas... Si se trata de un experimento habrá algún mecanismo o algo que nos haga volver a nuestro mundo o algo por el estilo.
- Puede ser, pero... ¿dónde lo podemos encontrar? El tiempo que llevo aquí no he visto nada extraño como un mecanismo o un portal para volver, a no ser que esté en la cueva...
- ¿De qué cueva estás hablando?
- Una que apareció por arte de magia un día de tormenta. De ahí procede ese monstruo, o por lo menos lo encontré la primera vez ahí cuando escuché el ruido infernal que produce.
- Pues podría ser esa la solución de todos nuestros problemas aquí. ¿Te adentraste en ella?
- No. La criatura esa sí, pero no la seguí por miedo a ser devorado.
- Va a ser eso, tenemos que adentrarnos más, con el bicho aquí fuera no habrá nadie que nos moleste en la cueva durante un tiempo. ¿Sabes cómo llegar?
- Sí, claro, por supuesto. No está muy lejos de aquí.
- Entonces no hay tiempo que perder.
- Un momento, tenemos que coger la antorcha que preparé, es una cueva muy oscura.
- Vale perfecto, cógela y vámonos ya.

Es nuestra única esperanza esa cueva, si no se adentró cabe la posibilidad de que haya algo ahí dentro, un portal, un botón, quién sabe, pero tengo fe y esperanza, y la esperanza es lo último que se pierde. Podré volver y así acabar mi misión de la mafia que experimenta con cuerpos, y ahora les tengo más ganas que antes, qué rabia me dan esos malnacidos.

- Es aquí.
- Vaya sí que está oscura, tenías razón.
- ¿Acaso no me creías?
- No, no, solo me parecía extraño, sinceramente. Bueno, vamos allá.

Sshhhiiii, sshhhiiiiii, ssshiiii... Sshhhiiii, sshhhiiiiii, ssshiiii...

- ¡Mierda, ya está aquí! ¡Corre!

Llevamos un rato corriendo con la antorcha en la mano, en la suya, la lleva ella, yo me encuentro más cansado de lo habitual, empieza a dolerme algo la cabeza...

- Argh... ¿Podemos parar un rato? Estoy empezando a encontrarme mal...

- ¡No hay tiempo que perder, lumbreras! ¡Es ahora o nunca!

- Sí, sí, lo que digas pero me sigue doliendo.

- Bueno, podemos ir andando si quieres.

- Sí, por favor, te estaría muy agradecido.

El dolor se está incrementando, me recuerda al día que... ¡tuve un recuerdo de mi familia! Espero que sea otro de esos recuerdos. Es una sensación agri dulce, por una parte quiero recordar más cosas relacionadas conmigo y por otra parte el dolor de cabeza es insoportable y molesto. Argh... (*Cariño, te vas a poner bien... ¿Estoy en un hospital? ¿Qué hago en un hospital? No te preocupes, todo va a salir bien, te recuperarás y podrás volver sano y salvo a casa... ¡Papá...!*)

- Argh... he recordado que estaba en un hospital, tumbado en una cama, parecía muy enfermo, estaba mi mujer y mi hijo conmigo, apoyándome.

- Vaya, lo siento... ¿Recuerdas algo más? ¿Algo que nos pueda ser útil?

- No sé... voy a intentarlo.

(*Tiene visita... Aquí le traigo unos señores que dicen ser unas eminencias en casos como el suyo, a partir de ahora se encargarán de usted, no se preocupe, está en buenas manos...*)

- Acabo de recordar que entraron unos señores con bata bastante sospechosos, no parecían del hospital, sí que es cierto que parecían doctores pero no tenían la misma indumentaria que los del hospital, que yo recuerde.

- Quizás sean de la mafia ésa que te comenté ayer que experimentaban con seres humanos.

- Sí, son ellos. Pero... ¿por qué irían a por mí? ¿Tengo algo de especial?

- Pues a ver, a simple vista no, sin ir a malas, lumbreras. Pero puede que tu enfermedad les beneficiase en su experimento. Tampoco soy científica para confirmarte nada.

- Ya, puede ser... Necesito preguntarlo si volvemos.

- Tranquilo que volveremos. Espera, ¿qué es eso? ¿Es luz?

- ¡Sí! Vamos a ver qué puede ser.

Parece que estamos llegando al final de este misterio, queda menos para volver a nuestros hogares y acabar con las personas que nos han hecho esto...

- ¡Mira! ¡Es un portal! Y... ¿hay una persona al lado del portal?
- ¿Es un científico? Va con una bata de laboratorio. ¡Espera! ¡Es uno de los científicos que he visto en mi recuerdo! Es uno que tenía cara de principiante, estaba situado detrás de todos aquellas “eminencias” que me visitaron...
- El mismo. Encantado de conocerlos, Oxyz y Zoe. Si quieren salir de aquí, acompáñenme...

Capítulo 9

Un científico extraño había aparecido de la nada al lado del portal que se situaba en las profundidades de la cueva. Ya lo había visto en mi recuerdo del hospital. ¿Qué querrá ahora de nosotros? ¿Será él la solución a todos nuestros problemas, sobre todo al mío de la amnesia? Ahora lo descubriremos...

- ¡Eh tú, payaso! ¿Cómo sabes quiénes somos?

-Pertenezco a una asociación de científicos que realizan unos experimentos algo desagradables a mi gusto, con ciertas personas. Vosotros sois dos pacientes de este experimento.

- Vaya, con que era cierto... Oye, ¿entonces sabes quién soy exactamente? Es decir, ¿sabes mi nombre real y mi procedencia?

- Exacto. Bueno, si no recuerdo mal te llamas Klaus Olsen, y eres de Dinamarca, de la capital, Copenhague.

- ¿En serio? ¿Soy danés? Interesante...

- Eh, recuperar la memoria después, ahora tenemos que salir de aquí. ¿Con que dices que si te acompañamos podremos volver?

- Correcto. He venido explícitamente para llevaros de vuelta a vuestros hogares.

- ¿Y cómo sabemos nosotros que no nos estás mintiendo y que solo nos quieres para continuar haciendo experimentos con nosotros?

- Porque, primero, no habría sido yo la persona que os hubiera visitado, sino uno de mis superiores, soy novato dentro de los rangos que hay en mi trabajo. Y, segundo, ¿crees que hay mejor experimento que este? ¿Meteros en una isla, solos, sin vida animal, apartados de la sociedad, sin margen de huida y con criaturas paranormales que acabarían con vosotros en menos de tres segundos no es suficiente experimento? Por favor, creed en mí, yo también me juego mucho en esto, he puesto por delante mis valores éticos a los laborales, me pagan bastante, pero vuestra situación es intolerable...

- A mí me ha convencido Zoe, puede devolvernos al mundo real y, por tanto, podremos volver a nuestras vidas de antes.

- No sé yo... Venga, voy a intentar fiarme de ti.

- Me alegro.

- Pero a la mínima que vea algo sospechoso de tu parte, te enteras.

- Vale, vale, entendido. Seguidme.

Aquí estamos, a escasos metros del portal, el científico ya ha entrado en él, ahora nos toca a nosotros, a Klaus y a mí. Me ha cogido de la mano, qué asco, ¡la tiene sudada! Bueno, supongo que eso ahora no importa, es hora de volver a la realidad y acabar con estos mafiosos desalmados.

- Vamos allá, Zoe.

- Vamos.

.....

- Despertad, ya sois conscientes.
- ¿Eh? ¿Estamos en el laboratorio?
- Efectivamente, en la sala de pruebas, ahora mismo están en otra planta, no hay tiempo que perder.
- Alto ahí, chaval, ¿tienes algo de ropa para nosotros? Hablo por parte de los dos cuando digo que creo que estamos totalmente desnudos.
- Ya había pensado eso, tomad, son unos pantalones de chándal de mi casa y unas batas de aquí del laboratorio.
- Gracias, se agradece algo de ropa después de haber pasado un mes en calzoncillos de Calvin Klein.
- Lo siento, mis superiores lo quisieron así, dijeron que la experiencia sería más “trepidante” cuanto menos ropa tuvieras.
- Vaya, gracias, supongo...
- Eh, por cierto, no nos has dicho tu nombre.
- Ah sí, claro, disculpad. Me llamo Alvis, pero me podéis llamar Al.
- Encantado de conocerte, Al.
- Lo mismo digo. Por cierto, tengo algunos efectos personales vuestros. Tomad.
- ¡Mi móvil! ¡Y mi pistola eléctrica! Gracias.
- Una foto de mi mujer, mi hijo y yo... ¡Y mi cartera! Efectivamente, *Klaus Olsen*, 9/9/90, ¿tengo 30 años? ¡Tengo 30 años! Gracias Al, por mis cosas.
- No hay de qué. Y ahora... ¿Tenéis algún plan para salir de aquí?
- ¿Pero tú no tenías uno?
- Sinceramente mi plan principal era traeros de vuelta. Ahora falta escapar de este laboratorio y cada uno hacer su camino.
- Pues estamos apañados...
- Tranquilos, que no cunda el pánico. Pensemos... ¿En esta sala no hay ningún plano del centro?
- Hmm... a ver... ¡Sí! Aquí tienes uno.
- Perfecto, tiene 3 plantas, la planta baja y dos más. Y estamos en la primera planta o la del medio.
- Exacto.
- Al, ¿está muy vigilado esto?
- Es un centro muy seguro y por lo tanto está muy vigilado por guardias de más de un metro noventa de altura.
- Vale, dime exactamente dónde se sitúan.
- Hay dos en la puerta de entrada y salida, es decir, solo hay una puerta para entrar y salir, y luego hay cuatro por planta, dos al lado del ascensor y los otros dos van merodeando por los pasillos observando siempre cualquier movimiento sospechoso. Si no hacemos mucho ruido no deberían entrar a este laboratorio.
- Perfecto. Pues a ver... ¿Cómo lo podemos hacer sin ser vistos o sin llamar la atención?
- ¿No hay un sistema de ventilación aquí?
- ¡Eso es! ¡El sistema de ventilación!

- Conecta con todas las plantas, en esta sala tenemos una rejilla por la que colarnos.
- Perfecto, pues eso es lo que vamos a hacer, nos vamos a introducir en el sistema de ventilación, bajaremos a la planta baja, distraemos a los guardias y nos vamos de aquí sin levantar ninguna sospecha por lo menos hasta dentro de un rato, ¿no?
- Sí, tranquilos. Ahora mismo están reunidos planificando algo que no es de mi incumbencia, o eso me han informado. Si salimos a tiempo podemos ir a comisaría y detenerlos antes de que sea tarde.
- Tranquilo, que de eso ya me encargo yo, tengo contactos. Bueno, vamos a allá.

Está siendo de infarto esta experiencia, Zoe y Al se han puesto manos a la obra a quitar la tapa del sistema de ventilación de manera que podamos colarnos perfectamente, han colocado una silla encima de una mesa bastante alta. Aún me queda mucho por saber sobre mi vida personal y mi pasado, supongo que iré mejorando poco a poco a medida que pase el tiempo, y, además, el poder volver con mi familia también me ayudará a recordar quién soy al cien por cien. Qué ganas tengo de volver a verlos, de volver a abrazarlos, de contarles todo lo que me ha pasado y lo que he aprendido...

-¡Eh, Klaus! ¡Vámonos ya y deja de estar empanado! ¡El tiempo es oro!

Capítulo 10

Nos acabamos de introducir en el sistema de ventilación de la primera planta, delante va Zoe, detrás Klaus y yo al final, me he asegurado de cerrar bien la tapa para no levantar ninguna sospecha de momento. Estarán ansiosos de salir de aquí, yo también estoy algo ansioso, en mis pocos años aquí he trabajado muy duro y he creado algunos vínculos buenos, muy pocos, y muchos malos, tóxicos. Por lo tanto tengo ganas de volver a mi anterior vida, en mi granja en medio del monte, tranquilo, solo mis ovejas y yo, y continuar mi afición de estudiar los pájaros extraños que me vaya encontrando por el camino.

- ¡Ey! Por aquí bajamos a la planta baja. ¡Vamos! No hagáis mucho ruido.

- Vamos, Al.

- Vamos.

... ¡PAM!

- Uf, qué daño me he hecho en el culo...

- ¡Te dije que no hicieras mucho ruido, lumbreras!

- Perdón, no lo he calculado bien...

- ¡Tssh! Mirad, ahí están los guardias, vigilando la única puerta de entrada y de salida.

- Genial, como lo esperábamos. Vamos a hacer lo siguiente: Tiraremos la tapa metálica de este sistema de ventilación para que haga un ruido escandaloso, así, les llamaremos la atención para que vengan a investigar. Luego, saldré y con mi pistola eléctrica y mi formación profesional los inmovilizaré mientras vosotros dos vais abriendo la puerta y saliendo de aquí.

- La puerta tiene un código. Necesitamos la ficha de seguridad de uno de los guardias, la tienen apuntada ahí.

- Cuando estén inmovilizados la cogeré yo y te la daré.

- Perfecto.

- Bueno, dejémonos de cháchara, es hora de actuar.

¡PLAM!

- Se han dado cuenta, se están acercando. Zoe, ¿estás preparada?

- Siempre lo estoy.

... ¡Yiah! ¡Ah! ¡PIM! ¡PAM! Bzzz... Puf... Bzzz... Puf.

- ¡Ya está! Klaus, ¡pilla la ficha!

- ¡Voy!

A ver dónde la tiene... ¡aquí, en su bolsillo derecho del traje! Code: KJ39DQ1

- ¡Toma Al!

- ¡Lo tengo! ¡Gracias!

- ¡Date prisa en sacarnos de aquí! ¡No tardará en llegar la caballería!

- ¡Estoy en ello! A ver... KJ39DQ1... Acceso permitido. ¡Ya está! ¡Corred!

- ¡Vamos, Zoe!

- ¡Voy!

- Arf, arf, qué cansancio... Esperad, ¿cómo volvemos? ¡Esto está apartado de la sociedad!

- Tranquilo, he traído el coche, está detrás de aquí. Esperadme aquí, vuelvo enseguida.

... *Brrrruum, brrruum...*

- Va, subid.

- ¿Tremendo coche tienes, no? ¿Cómo te las apañas siendo un novato?

- Bueno, ya os dije que pagaban bien... Va, montad, vámonos ya de aquí.

Llevamos un rato yendo en coche, exactamente una hora y media, no me acostumbro a ver qué hora es, antes, cuando estaba en aquella isla, solo podías saber si era pronto o tarde por cómo estaba el Sol de alto. Estoy sentado en la parte de atrás, Al está conduciendo y Zoe está de copiloto, no paran de hablar, se ve que necesitaban a alguien que les escuchara, yo también lo necesito, pero me refugio en mis pensamientos internos y no necesito más, bueno sí, necesito volver con mi familia. Hace un rato estaba lloviendo, ahora ha parado y las nubes se están abriendo para dejar paso a los rayos de sol, ya está cayendo, en un rato anochecerá...

Ya hemos parado, les he dicho que me dejen en el aeropuerto de Estocolmo, Zoe también quería ir allí para regresar a Oslo, yo, para regresar a Copenhague, supongo que allí ya sabré qué hacer.

- Bueno amigos, ya hemos llegado. Ha sido un placer haberos conocido. Nuestros caminos se separan aquí. Espero volver a veros algún día.

- Igualmente, Al. ¿Dónde estarás tú?

- Estaré en mi granja situada cerca de Idre, una localidad situada al norte, en los Alpes Escandinavos.

- ¡Tienes una granja!

- Sí, con unas cuantas ovejas... Bueno, daos prisa que los vuelos hacia Oslo y Copenhague salen en poco tiempo.

- ¡Es verdad! ¡Corre Klaus! ¡Un placer Al, nos vemos pronto!

- Otra vez a correr no, por favor... ¡Adiós Al! ¡Ya quedaremos algún día!

- ¡Adiós, amigos! Hasta pronto.

- Arf, arf... cómo odio correr. Bueno, tu puerta de embarque está en la otra dirección, la mía está aquí al lado.

- Vaya, cierto... Gracias por todo, Klaus, espero quedar contigo cuando volvamos a la tranquilidad y a nuestra vida real. Ah, ¡y afeitáte y córtate el pelo cuando llegues a Copenhague! Que menudas pintas sigues llevando...

- Je, es cierto, tranquila que es lo que haré después de volver con mi familia...

- Es verdad, pero... ¿te acuerdas de dónde vives?

- Hmmmm... pues no...

- Nada, tranquilo, tengo contactos que pueden ayudarte, ahora en el avión hablaré con un par de ellos para que me digan dónde vives exactamente. Luego te lo paso. Solo necesitaría tu nombre completo y tu CPR, déjame tu cartera.
Vale... Klaus Olsen... CPR: 92732... Vale, ya lo tengo.

El avión con destino Oslo, está a punto de despegar, último aviso para los pasajeros, acudan a la puerta de embarque.

- ¡Mierda, ése es el mío! Bueno, Klaus, ¡nos vemos! ¡Luego te lo paso!
- Vale, ¡gracias! ¡Adiós Zoe, nos vemos!

Y aquí se separan nuestros caminos al fin. Al se va a su granja. Zoe a continuar con sus misiones de agente del FBI noruego y a detener a la mafia antes de que realicen algún otro malévolo plan y yo, de vuelta con mi familia. Luego Zoe me pasará la ubicación de mi hogar... espera, ¡no tengo móvil! ¡¿Cómo me lo va a pasar ahora si no tengo teléfono?! Aargh... qué rabia. Bueno, cuando aterrice allí preguntaré por mi nombre o si alguien ha denunciado mi desaparición, pero haré todo lo posible para volver a casa con mi familia. De momento, ya subido en el avión, voy a echarme una cabezadita que me lo he ganado, estoy molido física y mentalmente. Uaaah... qué sueño...

- ¿Cariño? ¡Estás despierto! ¡Ayuda, que alguien venga, por favor!
- ¡Papá!
- ¿Eh? ¿Dónde estoy?
- Estás aquí en el hospital Amager, en Copenhague. Llevas un año en coma.
- ¡¿Cómo?! No puede ser, ¿y Zoe y Al?
- ¿Quiénes son esos dos? No te has movido de aquí en un año entero y creo que no conoces a nadie que se llame así.
- Pero... ¿no habían venido unos señores extraños a esta habitación? Ya sabes, unos con aspecto de mafiosos que eran médicos también.
- No creo, solo te ha atendido la doctora Larsen. Además he venido todos los días y no conozco a ningún grupo de "señores mafiosos", lo habrás soñado todo.
- Pero no puede ser, era tan real... Habían experimentado conmigo y me habían introducido en una isla desierta, estaba yo solo, he pasado un mes comiendo cocos y bayas y he construido una cabaña y todo en tan solo tres semanas. Luego apareció un monstruo, vino Zoe, había un portal, conocimos a Al...
- Estás delirando, ¡que venga la doctora Larsen, por favor! ¿Podría avisarla alguien?
- Te prometo que era cierto, no lo entiendo...
- Pero papá, ¡que esto no es un videojuego!
- Ya, hijo, ya... Bueno lo importante es que he vuelto con vosotros, os he echado muchísimo de menos. Os quiero.
- Y nosotros a ti, Klaus. No sabes lo largos que han sido estos doce meses sin ti...

Bueno, vamos a buscarte una botella de agua y un bocadillo, estarás sediento y hambriento.

- Sí, es verdad. Muchas gracias.

No puede ser... ¡¿llevo un año en coma?! Sigo sin creérmelo, parecía todo tan real... ¿Entonces no existe ninguna Zoe agente del CNI noruego, ni ningún Al granjero-científico novato? Y... ¡no tengo tanto pelo en la cabeza!

Menudo sueño he tenido, para mí ha durado un mes, pero para ellos, un año entero, qué desgracia. En fin, he vuelto con mi familia que era lo que quería desde principios de este extraño "sueño". Eso sí, nunca olvidaré la experiencia vivida allí, he aprendido muchas cosas, una de las más importantes es valorar lo que tengo, mi familia, no pienso separarme nunca de ellos. Quién me hubiera dicho que todo lo que he sufrido, vivido y experimentado en aquella isla solo era una creación de mi cerebro para darme una lección de vida que no sabía anteriormente, que no era consciente de ella.

Nunca lo olvidaré.